



Los árboles de cobre de Anya Gallaccio

Nacida en Paisley (Escocia) en 1963, Anya Gallaccio vive y trabaja en Londres. Tras estudiar en el Politécnico de Kingston y en el Goldsmiths College de la Universidad de Londres, llamó la atención del público a finales de los años 80 con un grupo de jóvenes artistas en la exposición Freeze a cargo de Damien Hirst. A partir de ahí ha tenido un gran número de exposiciones individuales tanto en G. Bretaña como en otros países. La obra de Gallaccio está principalmente preocupada por la naturaleza, la belleza y la decadencia, a menudo usando materiales efímeros con el que se expresa el ciclo natural de la vida y la muerte. La obra es multisensorial y sus aspectos experimentales permiten al observador entrar en contacto con los elementos ricamente táctiles, tanto como al crecimiento conceptual de cada pieza. Recientemente Gallaccio ha desarrollado una serie de árboles realizados en bronce que están delicadamente cargados con frutas cerámicas, formando cascadas entre


las ramas.

Las instalaciones y esculturas de Anya Gallaccio combinan elementos orgánicos, como manzanas, flores y chocolate, con materiales escultóricos más tradicionales, como el bronce o el oro y la plata.

Gallaccio incluye entre su obra una serie de puertas con flores aplastadas tras los cristales. A lo largo de la exposición las flores se marchitan contrastando con el oro y el bronce, oponiendo la fragilidad de los materiales naturales y la permanencia de los objetos esculpidos. Anya Gallaccio ha sido nominada para el premio Turner en 2003 y recientemente ha expuesto en la galería Tate.

Yuxtaponiendo frágiles materiales orgánicos contra el poder de permanencia del arte, las esculturas de Anya Gallaccio pueden ser contempladas como paralelos de los relatos cortos de O. Henry, La última hoja. En el cuento de O. Henry una joven artista enferma de neumonía queda fascinada por la fantasía de que cuando la última hoja caiga de la rama que ve fuera de sus ventana, ella morirá.

La hoja no llega a caer y ella se recupera, sólo para descubrir que la hoja que ella ha estado observando no es sino una réplica pintada de una hoja que ya murió y desapareció hace mucho tiempo. Esto demuestra cómo la representación de la naturaleza puede enriquecer la vida. En su serie *love is only a feeling*, Gallaccio esculpe elementos naturales en materiales duraderos.

Los títulos de sus memento mori están tomados de letras de torturadas baladas de cantantes como Eddy Arnold, Bob Dylan, o de The Chemical Brothers, y son ejemplos de emociones hechas eternas por la música 



Till the stars all burn away, 2003



Beat: As long as there were any roads to amnesia and anaesthesia still to be explored, 2002



Love is only a feeling, 2004



It must me give pleasure, 2001. Bronce y plata



Love is only a feeling, 2004



Somebody like yous, 2003



escultura



Like we never met, 2003, antes y mientras las flores se marchitan



Red on green, 1002